

EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros



Año III.—(Tercera época).—Núm. 86
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 1 Septiembre de 1933

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

DE INTERÉS

Para los Toneleros

Se viene dando el caso en nuestro gremio sobre los compañeros que tienen la desgracia de sufrir un accidente grave, como lo es el de la hernia, que nos tenemos que ver precisados los demás compañeros en abandonar el trabajo, para poder recabar que el compañero que haya sufrido dicho accidente lo indemnicen tal como marca la Ley; y para que no pase más lo que hasta aquí viene ocurriendo, hay que tomar unas medidas preventivas para que no se perjudiquen los demás compañeros y el curso del lesionado no pueda sufrir demora de ninguna clase.

Resulta que se hernia un compañero nuestro en el taller, en el trabajo que venía realizando; cuando el obrero se repone un poco del dolor tan agudo que ha sufrido, en unión de los dos compañeros más próximos se presentan al médico, hacen sus aclaraciones y el médico reconoce al lesionado; su primera visita no declara el médico la verdad y deja al lesionado confuso, sufre unas cuantas visitas más y cuando al médico le parece declara que está herniado, pero que la hernia es vieja o que se ha producido por mediación de un estornudo o por un esfuerzo de la tos, todo menos decir que se ha producido por un esfuerzo del trabajo que venía realizando el lesionado.

En ese momento el lesionado

nado con la autoridad que le permite la Ley se pone en manos de otro médico y lo reconoce y certifica que la lesión que sufre el obrero es de fuerza; y este es el caso, que por el mero capricho del médico de ahorrarles las pesetas a la Compañía o al patrono, se niega de esa forma en reconocer dicha lesión; y yo veo que cuando un obrero sufra en un taller una lesión cualquiera que sea y tengamos que abandonar el trabajo por lo anteriormente expuesto, todos los días que se pierdan de trabajo deben de ser abonados por cuenta del patrono para reintegrarnos al mismo; haciéndole esto ver a los patronos, ya tendrán muy en cuenta de arreglar el asunto lo más pronto posible para no perjudicarse.

De todo lo expuesto referente a los médicos, aquí ha sucedido este caso con el médico Sr. Molle, en el accidente de nuestro compañero Francisco Sánchez García. Este es uno de los médicos que dicen que la hernia nunca es de fuerza; este señor médico para certificar que una hernia sea de fuerza a lo mejor querrá que el obrero se quede muerto en el acto; es menester ver la conciencia que tiene que tener el señor Molle para con los obreros que se lesionan.

Pues para quitarnos de todos estos disgustos, y que no tenga que molestarle el Sr. Molle con un obrero tonelero o de otro ramo, nos otros por la parte que nos afecta, hacemos dejación por

completo, para que no inter venga en ninguna clase de accidentes que nos pueda ocurrir; por lo tanto queda completamente enterado, enterado ese buen señor médico, por lo antes expuesto, y por lo tanto, por mediación de estas líneas, pueden juzgar los demás obreros de otro ramo la conciencia que tiene dicho médico, y a su elección queda.

NOTA.—A pesar de todos los inconvenientes que ha sufrido este accidente, se recabó la indemnización tal como le pertenece.

UN TRABAJADOR

ESTA BIEN PERO...

No está mal el último acuerdo de la Subcomisión de Toneleros de enviar a una comisión de propaganda sindical a la Palma y pueblos limítrofes; está bien todo lo que sea propagar nuestros postulados; pero ¡oh! enorme responsabilidad la que cae sobre los hombros de los compañeros que con esta misión enviamos, máxime ahora con el último acuerdo de nuestra flamante «Subcomisión» porque no es posible olvidar que para toda propaganda ya sea política o sindical, es preciso exponer una historia de la labor realizada, y una especie de programas de la que estamos dispuestos a llevar a efecto con objeto de que ante éstas o aquéllas exposiciones los no convencidos lleguen a estarlo y vayan al fin a engrosar nuestras filas sindicales con lo que habríase conseguido el objetivo impuesto a la comisión. Pero yo pregunto: ¿si la única y verdadera obra de transformación que iba a operarse en el ramo de tonelería era la implantación del trabajo a jornal y ésta queda re-

legada al olvido? ¿cómo es posible que se pueda hablar de labor realizada ni qué programa a realizar puede ser ni aún esbozado?

Porque los compañeros propagandistas en sus charlas disertarían sobre la imperiosa necesidad de unirse fuertemente para conseguir la más acabada elevación moral y económica de nuestra clase procurando convencerle con la exposición de las ventajas conseguidas al amparo de la Federación y más tarde con la de la nuevecita Subcomisión; mas he aquí que de nada de esto puede hablarse, ya que el acuerdo de aplazamiento para mejor ocasión recaído sobre las tan traídas y llevadas bases de a jornal ata a los toneleros de la provincia de Cádiz por tiempo indefinido a continuar trabajando de esta forma brutal y primitiva en que nosotros hemos trabajado toda la vida y de la que no saldremos mientras no nos decidamos a extirpar y arrojar lejos de sí el egoísmo que ciega, y la ambición de querer ejercer una hegemonía sobre los demás, nunca basada en la fuerza de la razón y sí por el contrario, en razones numéricas.

Estoy perfectamente de acuerdo en que todo debe de llevarse a efecto por medio del convencimiento como decía cierto compañero delegado; pero yo digo: ¿Es que todavía no se han convencido los compañeros de Jerez de que no es posible continuar trabajando de esta forma primitiva e inhumana que a nadie favorece más que al patrono?

El acuerdo de aplazar indefinidamente nuestras «magníficas» bases es un paso atrás más que dan los toneleros, significa condenarse a continuar destrozándose físicamente en beneficio exclusivo del burgués, es en suma un crimen que cometemos con nuestra juventud que la apartamos del progreso prohibiéndole que se eleven al nivel de los demás trabajadores que un poco más conscientes han arrojado

lejos el oprobioso destajo, es obligarle eternamente a permanecer en un plano de inferioridad con relación a todos los demás trabajadores.

Y a quien debemos o podemos culpar de todo esto ¿a la Subcomisión? sí; porque yo pregunto: ¿en razón de qué, se salta el acuerdo de la Subcomisión de realizarlo en el presente año? La razón del número no es una razón, es una fuerza, que no debe ser esgrimida en contra de sus mismos compañeros y esto debió de haberlo reconocido así nuestro organismo provincial y no haberlo permitido por ningún concepto, dando la sensación de su autoridad y empezando inmediatamente las gestiones para su presentación.

Si no lo ha hecho así, si no lo ha reconocido yo he de repetir desde aquí lo que decía en la última reunión de delegados: Decía yo que si la Subcomisión no hacía valer su autoridad y hacía cumplir los acuerdos adoptados por mayoría entre las secciones que la integran sería lo que fué la desaparecida Federación, un mito, una ficción pero nunca una realidad ya que las pequeñas ventajas conseguidas en tan largo plazo lo fueron por el esfuerzo aislado de cada sección pero lo fundamental, lo que fué origen de su creación no ha podido conseguirse por someterse siempre al dictado de su sección más numerosa haciendo caso omiso de sus demás organizaciones.

Hay que rectificar la conducta seguida hasta aquí; no es posible continuar así que nos puede conducir a algo muy desagradable, y antes de mandar comisiones debemos de echar una ojeada objetiva sobre nosotros mismos y disciplinarnos y unirnos fuertemente y entonces será llegado el momento de hacer propaganda a los demás.

Y para terminar, una pregunta más a todos mis compañeros: ¿Hasta cuándo queridos camaradas vamos estar entregando el producto de nuestro esfuerzo al burgués?

JUAN GARRIDO

Puerto de Santa María 22-8 33.

La Humanidad no llegará a su perfeccionamiento hasta que caiga la última piedra de la última iglesia sobre el último cura.

EMILIO ZOLA

La cultura sobre los aprendices en los talleres de Tonelería

Pongamos fin a las antiguas costumbres y tratos que se usan con los aprendices en los talleres de Tonelería.

Llegada es la hora en que los obreros en los talleres deben de emprender una labor culta sobre los aprendices, y restringir de una manera fulminante las palabras que se cruzan, y llegan a tal extremo hasta de formar un diálogo que nada provechoso es tanto para el oficial, ni para el aprendiz, y esas consecuencias se derivan del poco respeto en que tienen con los aprendices los oficiales en los talleres, debido a unas palabras que se lanzan al espacio que va contra la moral de todo ser humano.

Es necesario que nosotros mismos, en el taller miremos al aprendiz, con el respeto que se merece en evitación de muchos disgustos, unas veces por los maestros y otras por nosotros mismos. La obra que debemos los oficiales de emprender debe de ser confortable; más claro, preferir que al engrosar en nuestro seno haya desaparecido la ignorancia, y contemos con un compañero más, culto, y oficial capacitado, para poderse defender de las garras que hoy le tienen sujetos debido a la poca capacidad tanto intelectual como manual, en que hasta aquí se les ha dado a los aprendices, y esto es culpa de nuestra obra misma.

Si miramos a los aprendices en el taller con el respeto máximo que le debemos de dar, el día de mañana contaremos con hombres más capacitados en nuestras filas de la organización, para que nos vayan relevando y sepan

defender los intereses de todos.

Si en vez de llevarlos por este cauce legal los inducimos por el camino que hasta aquí llevan, el día de mañana en vez de contar con obreros conscientes en el seno de nuestra organización, nos encontraremos con compañeros de pobres intelectos, correspondiendo a una obra en que el aprendiz pueda exponerse a vender su vida por bajo precio.

Pongo fin a estas líneas y les pido mi mayor respeto que se traten, tanto por parte de los maestros, como por parte nuestra, a darle una educación social, deseo fervoroso de que la comenzada obra se entienda, para que pronto podamos decir, sin que nadie sea capaz de rebatirnos, seamos también los más capaces... Aunque esto ya podía decirse hoy.

D. F. V.

Mal ejemplo

Grandemente contrariado al conocer el rumbo que por la indiferencia ha tomado el proyecto de bases de trabajo a jornal, no puedo pasar sin patentizar el disgusto que tal decisión me ha producido. Este paso retrospectivo dado por los obreros toneleros nos condena a un sacrificio mayor; esto es dar espaldas al progreso; cosa increíble en un gremio de tanta experiencia societaria.

El obrero acuciado por el hambre, harto de tanta miseria, en la lucha por la vida no debe reducir su radio de acción a conseguir una simple mejora en el orden económico; la mecánica como sistema de producción y en manos del capital a una situación bastante precaria nos ha llevado; además, el sistema viejo del destajo unido a la máquina va arrojando obreros al enorme montón de parados; el destajo como norma de trabajo es detestable, a llegar a su abolición tiende la clase obrera moderna; la energía del hombre no debe de llegar al desgaste prematuro

para satisfacer la ambición del burgués ansioso de riqueza.

Estas fueron las aspiraciones de los obreros toneleros o cuando menos parecían ser; adaptar sus normas de trabajo a las circunstancias, darle nueva modalidad al empleo de su fuerza más quebrantada que las de otros obreros por el enorme esfuerzo que realiza. Para llevar a efecto la abolición del destajo, que nos coloca en un plano de inferioridad entre los demás obreros, elevamos nuestra petición a la U. G. T. y en uno de los Congresos celebrados por dicho organismo sindical fué incluida en la orden del día y aprobada después y últimamente en el Congreso de la Federación Nacional de Toneleros, también quedó reconocida en justicia las conclusiones presentadas por los toneleros de la provincia de Cádiz. Pero como esto es obra de nosotros mismos, por la entonces Federación se confeccionaron unas bases de trabajo a jornal después de un laborioso examen para dar satisfacción a las características de los pueblos.

Cuando la ocasión nos favorecía, cuando pudimos conseguir una de las reivindicaciones anheladas, surge el inconveniente representado por el egoísmo de algunos hombres y toda la labor de muchos días se viene abajo. ¿Culpa de todo esto? que cada cual consulte con su conciencia.

Pero yo pregunto: ¿Qué concepto tiene formado la sección de Jerez del resto de los toneleros de la provincia? ¿Tan poca confianza les merecemos para obrar por su cuenta propia? ¿Es que por la preponderancia de su industria y por la superioridad numérica trata de ejercer la hegemonía entre los demás? Mal ejemplo ha dado quien debiera servir de guía; esto es peligroso para nuestros intereses; por este camino sólo se conduce a fomentar la discordia, donde sólo debe de haber unión.

Demuestra poca conciencia de clase quien se interpone a los deseos nuestros; es un crimen el que se comete con la juventud, que se condena a la más inicua explotación; quien tal cosa trata sólo consigue dejarnos restringidos en nuestros derechos.

Mal ejemplo se ha dado.

MANUEL MARTINEZ
Puerto Agosto del 33.

El día 30 de Agosto próximamente a las ocho de la noche, dejó de existir de un ataque de hemoptisis en la Casa de Socorro, el que fué encargado del taller EL MARTILLO José Medina Domínguez, cargo que desempeñó siempre como un obrero culto e inteligente y poniendo de su parte toda su voluntad y sacrificio para el mayor desenvolvimiento del mismo.

La Sociedad de Toneleros se asocia al pesar que embarga a su familia por la pérdida tan irreparable que lloran.

A LOS TONELEROS

Compañeros: Honremos a nuestro gremio, al gremio que siempre en todas las ocasiones supo ponerse a la más altura en defensa de los intereses de sus asociados y siempre guiados por aquellos hombres que incansablemente han sabido llevarlo.

Pues bien, compañeros, qué alegría más grande es para nosotros, que otros gremios nos honren. He salido del trabajo cansado de la ruda tarea que por desgracia nosotros los obreros tenemos que realizar para poder llevar un pedazo de pan a nuestros seres queridos.

He entrado en una taberna; próximo a mi mesa había unos cuantos obreros elogiando algunos acuerdos de nuestra Sociedad, por cierto eran arrumbadores. Uno de ellos le decía al otro; si en nuestro gremio taviéramos el acuerdo de que en las Bodegas se repartiera el trabajo como los toneleros, que el trabajo que hay en los talleres tiene que repartirse entre todos. Qué bien decía el uno al otro, así no les pasa como a nosotros, que en una bodega hay cuarenta hombres, el Sábado si el trabajo viene a menos dejan parados a veinte.

Ahí tenemos que si a más no viene aquellos veinte que

se han quedado trabajando, están comiendo todo el año y los otros pasando lo que por desgracia pasamos los obreros cuando estamos en paro. Y además la patronal siempre ha tenido venganza con aquellos hombres que alzan la voz en las bodegas y en las reuniones, para boicotarlos no dándole trabajo. A ellos, los toneleros, no les pasa eso; los hombres que hablan en las reuniones del gremio y que por defender una cosa en el taller se señalan, hoy la patronal no puede vengarse no dándole trabajo y llevándolo a la más grande miseria, como antes pasaba.

Ahí compañeros queda demostrado que la reivindicación ha de hacerla el proletariado mismo, y ese acuerdo debe de existir mientras quede uno de nosotros vivo; recordaremos que antes de ese acuerdo, que es el acuerdo más humanitario que puede tomarse en una Sociedad de resistencia, en los talleres se tragaban los obreros lo que a los patronos y maestros les daba la gana, por el temor a que llegaba el Sábado y a aquel compañero que durante la semana había exigido des o tres cosas que estaba acordado en nuestra Sociedad, les decía el patrono al maestro: a ese me lo deja parado.

Eso, eso es lo que hoy no pasa en los talleres a ningún asociado de los toneleros.

MANUEL MONTESINOS RUIZ

El espíritu de la Revolución

La prensa burguesa está comprometida en una batalla: malograr la Revolución. En el fondo no se intenta otra cosa. Las campañas que hacen los periódicos burgueses tienden a que la Repú-

blica se quede en un cambio de personas y en una continuación de procedimientos para dominar al pueblo.

La acometida es uniforme. No discrepan los burgueses en nada. Desde los gobiernos civiles al cargo de confianza dado por el Gobierno parece que todos dicen: ¡Basta de progreso! ¡No avancemos más!

Y lo terrible es que no se dió un paso en firme por los elementos burgueses. Miremos cualquier pueblo. ¿Qué leyes se cumplen en él? Las que impone la organización obrera después de muchos esfuerzos. Ni otra se cumple. Para los republicanos no habría mayor paso revolucionario que volver a los alcaldes de nombramiento del Gobernador. No piden esto, pero lo practican.

Cuando estábamos en lucha con la monarquía era la democracia algo divino para nuestros burgueses. Hoy es algo que ni siquiera recuerdan; las mejoras de las clases trabajadoras le molestan. Las niegan.

Todo esto tiene un fundamento específico. Las elecciones de Abril fueron generales contra el régimen monárquico y las de Diputados fueron hechas con los votos de la burguesía. El elemento burgués comprendió que su mejor postura era votar a los republicanos y aún a los socialistas. No quiso luchar para no aparecer vencedor o vencido. La posición es de lo mejor. El que gana se lo agradece. Y este agradecimiento se plasma en burlar las leyes.

Se hizo una ley de contratos de trabajo y se formalizó el contrato, pero no se cumple éste ni la ley. Hay una ley de colocación obrera, que no se cumple; hay otra de descanso dominical y se burla. Así en todo.

De esta manera se corrompe el espíritu de la Revolución. Nosotros creemos que en este momento las organizaciones proletarias están siendo víctimas de un engaño y son demasiado pacíficas. No hay motivo para tolerar a la burguesía que corrompa la República como lo está haciendo. Es necesario que el obrero no se olvide del momento que vive. Si nosotros nos cansamos se ríe el burgués. No debemos darle ese gusto. Debemos activar cada día más nuestra constante labor hasta relevarla en la dirección de la sociedad. ¿No están demostrando su incapacidad?

Hoy a la burguesía le conviene el desorden, el crimen, el descontento, el hambre para justificar su introducción en el Gobierno total del país; a nosotros nos conviene implantar el nuevo derecho, prepararnos para dirigir la sociedad, para redimirnos del hambre. Y esto sólo se hace con capacidad, con honradez y disciplina.

Es cierto que a un estómago vacío no se le puede hablar de nada por ley natural de conservación; pero también es verdad que los grandes ideales no se elaboran en los banquetes. Si triunfamos de esta vez hemos librado al pueblo de la miseria, que a esto equivale vencer la burguesía.

El Mundo será del que más valga y vale más aquel que tiene mejores condiciones para resistir. Sólo de este modo se implanta el espíritu de la Revolución. Actividad y resistencia.

UNA CARTA

Compañero Director de EL MARTILLO.

Estimado compañero: Por la presente le rogamos tenga la bondad de publicar en

el valiente periódico de su digna dirección las siguientes líneas, por cuyo favor les quedamos de antemano reconocidos.

Siempre vuestros y de la causa de los trabajadores.—
El Presidente, José Sánchez.

«¡Trabajadores! Habiéndose resuelto favorablemente para nosotros el conflicto que teníamos pendiente con el establecimiento de bebidas situado en la calle Empedrada número 35, con salida por la calle del Sol, os participamos a todos que le ha sido levantado a dicho establecimiento el boicot que le tenía impuesto esta Sociedad. Con estas líneas, damos las gracias a todos los obreros jerezanos que nos han ayudado una vez más.

Por la Unión Jerezana,
Sociedad de Camareros,

LA DIRECTIVA»

Los diez medios de matar una Asociación

1.º No vaya usted a las reuniones de la Sociedad.

2.º Si va usted, vaya tarde.

3.º Si hace mal tiempo, no piense usted en ir.

4.º Pase lo que pase en la reunión, censure usted al Presidente y a la Junta.

5.º No acepte usted jamás un cargo. Es más fácil criticar que trabajar.

6.º Si no es usted del Comité, no vaya a las reuniones, y si lo es, encuéntralo usted todo mal.

7.º Cuando se le pida su parecer, diga que no tiene nada que decir, y en seguida diga cómo debiera haberse procedido.

8.º No haga usted nada más que lo que sea absolutamente necesario, y cuando los demás tomen la parte del

¡ADELANTE ADELANTE!

¡NEGREROS!

¡Qué delito más grande es ser hombre!

¡Qué tragedia más honda el ser padre!

¡Lo que hacen las fieras!

¡Lo que hace «la JAMBRE»!

—¡Se anuncia trabajo!

Quien quiera apuntarse....

el jornal es de cuatro pesetas

condiciones... ser apto y ser padre...

tener hijos famélicos... rotos...

¡Son dieciséis reales!

El trabajo es de pala y de pico...

¡Aviso importante!

Como dista el lugar del trabajo

tres leguas de Cáceres,

allí hay una posada: «La Estrella»

donde pueden muy bien cobijarse

casi gratis. Quien quiera agua fresca,

que un termo se encargue;

pues los cántaros que hay son de chapa

y el AGUA está que ARDE.

El que lleve «chacina» en el «jato»

y las mantas y el traje se manche;

como el sol es quien tiene la culpa,

que no nos reclame

¡Si el sol la derriete,

que el sol se lo pague!

A nosotros tan sólo interesa

las horas legales

que son ocho, a dos reales por hora

son dieciséis reales.

Lo demás nos importa un pepino.

¿Que en la siesta no hay do cobijarse?

Bueno. ¿Y qué? Pues llevarse un paraguas.

¿Que no hay leña? ¡Comed de fiambre!

¿Que no hay techo? ¡Dormir al sereno!

¿Que llueve? Mojarse

¡Son cuatro pesetas!

¡Son dieciséis reales!

¡Compañeros; se anuncia trabajo!

¡Quien lo quiera que corra a apuntarse.

¡Condiciones? ¡Leoninas, durísimas!

¡Las hizo «la JAMBRE»!

¡Camaradas: que no haya un desmayo!

¡Adelante! ¡Adelante!

¡Si todos queremos,

si logramos aunar voluntades

un sol de justicia,

se alzará en el espacio, radiante!

¡Ese día no está tan lejano....!

Ese día grande,

en que no haya negreros ni esclavos;

ni vampiros ahitos de sangre;

en que no sea delito ser hombre;

en que no sea tragedia ser padre!

PROCESO GONZÁLEZ

león diga que la Sociedad ha sido dirigida por una camarilla.

9.º No se dé usted prisa en pagar su cuota; espere usted a haber recibido dos o tres avisos.

10. No lleve usted nuevos socios; deje usted el trabajo a los demás.

Con la práctica de estos «diez medios de matar las organizaciones», ninguna colectividad podrá alcanzar un amplio desarrollo, y quienes así procedan serán los culpables de que las organizaciones jamás puedan salir de una vida lánguida.

Hay asociados tan indiferentes a las necesidades de la vida societaria, que practican diariamente lo que aquí copiamos. Estos individuos son como la carcoma en los muebles, que todo lo invaden y destruyen. Hagamos labor consciente para no incurrir en alguno de los diez errores en que suelen caer los indolentes y los faltos de sentido responsable para abordar los asuntos colectivos.

En todos los actos de la Sociedad se ventilan intereses de usted y con la falta de asistencia a las Juntas, se hará usted responsable de sus propios actos.

El hombre que no defiende sus propios intereses, no tiene conciencia de sí mismo.

Los acaudalados dicen que sus riquezas son producto del trabajo; es decir, los que no trabajaron ni trabajan, hablan de esta virtud como título de posesión.

E. MALATESTA